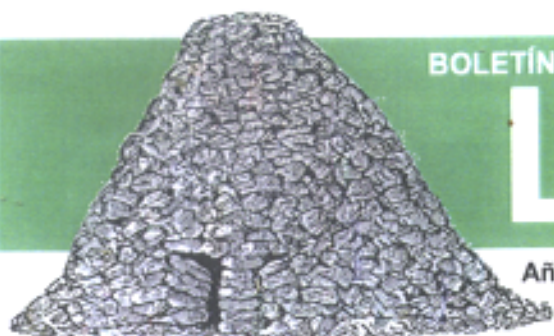




un pueblo unas piedras un libro

LAS CASILLAS DE PICO DE LA CIESMA EN GRISEL

JOAQUÍN MARCO

FÉLIX A. RIVAS

:: REPORTAJE ::

La Comarca de Tarazona y el Moncayo

*Porque los poderes públicos estén
más cerca de los ciudadanos*

Página 4

:: REPORTAJE ::

Excursión a Uncastillo y Sos

*Una retrospectiva hacia una lúdica
y cultural jornada conociendo las
Altas Cinco Villas zaragozanas*

Página 6

:: RELATO CORTO ::

Leyendas

*Relato de Laura Lozano, ganador
del IV Concurso de Relato Corto
"Memorias y Cuentos del
Moncayo" en categoría juvenil*

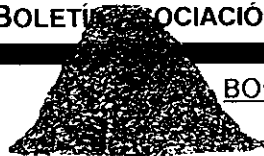
Página 8

:: REPORTAJE ::

Las Escuelas de Grisel

*Un pequeño recuerdo de las
Escuelas de nuestro pueblo a
principios del siglo pasado*

Página 16



BOLETIN "La Diezma": Coordinación: Ramón Alcaine. + Maquetación: Alberto Alcaine.

SUMARIO

EN PORTADA. Un pueblo, unas piedras, un libro	1-2
COLABORACIÓN. Un libro, un sueño	3
REPORTAJE. La Comarca de Tarazona y el Moncayo	4-5
REPORTAJE. Excursión a Uncastillo y Sos del Rey Católico	6-7
RELATO CORTO. "Leyendas", por Laura Lozano Destre	8 a 13
GENTE DE GRISEL. Vosotros también sois de Grisel	14-15
RECORTES DE PRENSA	15
TRADICIONES Y COSTUMBRES. Las Escuelas de Grisel	16-17-18
REPORTAJE. Compartimos nuestro tiempo / RECORTES DE PRENSA	19
COLABORACIÓN. Desde la Parroquia	20-21
RECORTES DE PRENSA	21-22
COLABORACIÓN. IV Concurso de Relato Corto	23
GRISEL NOTICIAS. La Diezma en blanco	24

EN PORTADA

Un pueblo, unas piedras, un libro

Redacción. Junta Directiva.

La Asociación Cultural "La Diezma", junto con el Ayuntamiento y el Centro de Estudios Turiasonenses tienen la satisfacción de ofrecer a todo el pueblo de Grisel el libro "*Las casillas de pico de la Ciesma en Grisel*".

Que un municipio como el nuestro de apenas cincuenta habitantes de hecho sea capaz de sacar un libro a la calle es casi un milagro, pero lo hemos conseguido para vosotros. Como sabéis, el único beneficio que la Asociación persigue, a veces no del todo comprendido, es el de Grisel.

Trabajo, estudio y cariño, sobre todo cariño hacia este pueblo es lo que encontrareis en estas páginas. Páginas impregnadas del polvo de sus archivos y legajos, de sus caminos. De su paisaje, del olor de su tierra, de sus tomillos y romeros, de los arañazos de sus aliagas amarillas, del recuerdo de sus desaparecidas viñas... y sobre todo del homenaje a los griseleros,

hombres y mujeres que nos precedieron. A su titánico esfuerzo por sobrevivir, roturando la Ciesma, moviendo millones de piedras para hacer los pequeños bancales que les dieran de comer regados con la lluvia y su sudor.

Hoy que la vida ha cambiado tanto y los usos de la tierra son muy diferentes y casi se han abandonado, siguen perviviendo ancladas en nuestra Ciesma, parte de su obra: *las casillas*, y queremos transmutar esas piedras que son nuestro patrimonio en palomas de papel para que recorran todos los rincones llevando la noticia de su existencia.

Cuando nosotros hayamos también desaparecido y la Ciesma sea un frondoso bosque, al abrigo de su espesura tal vez permanezcan nuestras casillas como símbolo de un pueblo y de la gente que lo amó. Vamos a invertir el máximo esfuerzo en que así sea. ●

COLABORACIÓN

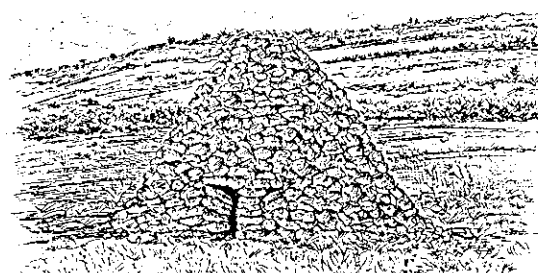
Un libro, un sueño

Ramón Alcaine.

No he podido resistirme a la tentación de escribir unas líneas sobre algo tan largamente soñado desde la Asociación Cultural como era la publicación de un libro sobre Grisel. Nos ha costado diez años, pero al fin ha sido posible. **"Las casillas de pico de la Ciesma de Grisel"** representa la culminación de este sueño.

Sin lugar a dudas si hay que buscar al "culpable" de ello, este no es otro que Joaquín Marco. Infatigable al desaliento, Joaquín se pateo primero La Diezma (Ciesma) una y otra vez para localizar y fotografiar las 27 casillas. Tras realizar para San Jorge del año 2.000 una magnífica exposición con las fotos, planos, bibliografía, y hasta escribir un cuento, le rondo por la cabeza la idea de ver todo aquello plasmado en un libro.

Y entonces comenzó la parte más difícil, encontrar un especialista que se interesara por el tema. Y lo encontró, Félix A. Rivas técnico en Patrimonio se entusiasmó por ello, tantas casillas de piedra iguales en tan poco terreno resultaban realmente interesantes. Félix consulto los archivos pertinentes, Catedral de Tarazona, Provincial de Zaragoza y Municipales de Tarazona y Grisel, donde encontró cientos de datos históricos sobre La Diezma (Ciesma) y Grisel. Acompañado de Joaquín hablaron con las gentes de Grisel, se patearon de nuevo el monte para ubicar geográficamente las casillas, medirlas y calibrar su estado de conservación, aparte de recabar información de otras personas de la comarca. Arduo trabajo que se vio reflejado con la publicación electrónica del mismo en Marzo del 2002 por el Servicio de Patrimonio Etnológico, Lingüístico y Musical de la Diputación General de Aragón:



<http://www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/grisel/indice.htm>

Pero todavía no concluyó allí todo, Joaquín continuó con su idea de ver este magnífico trabajo publicado en papel, acompañado por mapas y fotografías. Desde un principio ha contado con todo el apoyo de la Junta Directiva de la A.C. en este proyecto, por lo que siendo el principal problema para la publicación de la obra como siempre el económico, se pidieron subvenciones a diversos estamentos oficiales, consiguiendo el rápido apoyo del Centro de Estudios Turiasonenses y el Ayuntamiento de Grisel.

Tras estudiar varios presupuestos de diversas imprentas se confió la publicación a Graficas Sansueña de Zaragoza, encargándose Joaquín y Félix de supervisar el trabajo. Mas de seis meses de idas y venidas, correcciones y mas correcciones, hasta ver terminado el libro. **"Las casillas de pico de la Ciesma de Grisel"**. Sirva como agradecimiento al desinteresado trabajo que Joaquín a realizado para ver culminado este sueño, sus propias palabras escritas para el prologo del libro:

"Piedras arrancadas a la Ciesma, arañadas a la tierra con el arado o la lia, con las manos de los hombres y mujeres que nos precedieron.

Piedras que individualmente no son nada, formando orillos y ribazos, tienen fuerza, sujetan y sostienen la tierra en la ladera.

Piedras unidas en círculos concéntricos elevándose hacia el cielo hasta llegar a ser refugio y protección: casilla.

Casilla, símbolo de nuestra asociación.

Que no se desmorone, que permanezca en pie apuntando a las estrellas.

Es nuestro mayor deseo". ●

R

REPORTAJE

La Comarca de Tarazona y el Moncayo *Porque los poderes públicos estén más cerca de los ciudadanos*

Simeón Híjar Diestre.

Desde el 30 de agosto de 2001, Grisel forma parte de la llamada Comarca de Tarazona y el Moncayo. En esta fecha entró en vigor la Ley por la que se constituye dicha comarca y se delimitan sus funciones y competencias. Esta hace la número doce en la división comarcal de Aragón.

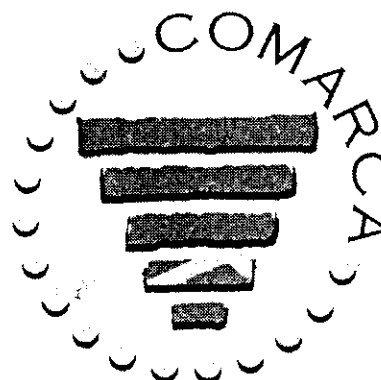
La comarcalización de Aragón responde al desarrollo del Artículo 5º del Estatuto de Autonomía de Aragón, así como de la Ley de noviembre de 1993 que regula la comarca como entidad local, y más tarde la de 2 de diciembre de 1996 que fija la delimitación comarcal de Aragón estableciendo los municipios que integran cada comarca. Nuestra región quedó dividida en 33 comarcas, siendo la del Aranda la primera que se constituyó en febrero de 2001.

Más tarde la Ley de diciembre de 2001 sobre medidas de comarcalización cierra el último proceso normativo en relación con las comarcas, esta Ley fija una serie de competencias a traspasar a estas, entre ellas algunas tan importantes como "Acción Social, Cultura, Protección Civil, Medio Ambiente etc.", en una primera fase. Una vez comprobado que estas funcionan eficazmente se traspasarán otras como: "Ordenación del Territorio, Promoción Industrial, Energía, Agricultura, Ganadería, Sanidad, etc".

La Comarca a la que pertenecemos esta compuesta por 16 municipios: *Alcalá de Moncayo, Añón de Moncayo, El Buste, Los Fayos, Grisel, Litago, Lituénigo, Malón, Novallas, San Martín de la Virgen del*

Moncayo, Santa Cruz de Moncayo, Tarazona, Torrellas, Trasmoz, Vera de Moncayo y Vierlas, con un total de 458 Km2. teniendo fijada su capital en Tarazona.

El máximo órgano de gobierno de la Comarca es el Consejo Comarcal, con 25 miembros entre los que se encuentra nuestro Alcalde José María, miembro de las comisiones de Cultura y Medio Ambiente. La presidencia de la Comarca recayó en Ana Cristina Vera.



DE TARAZONA Y EL MONCAYO

La creación de las comarcas supone una descentralización del poder y de competencias, acercándolas más a los ciudadanos; por lo tanto mayor participación de estos en los asuntos y decisiones que le afectan, siendo más fácil poderse dirigir a los que tienen capacidad de decidir y de gestionar aquello que a todos nos interesa, dada su proximidad física y tener una mayor relación de vecindad con los que componen estos órganos de gobierno.

Por otro lado, y principalmente, las comarcas se crean para poder dar desde las mismas unos servicios de los que carecen individualmente muchos pueblos, y que

difícilmente por su costo se podrían dar en cada uno de ellos por separado. Así en la cabecera de comarca, en su capital principalmente, se pueden organizar toda una serie de servicios (sanidad, cultura, enseñanza, residuos, protección civil, etc.) con un coste menor y lo más cercano posible a los ciudadanos que integran la comarca.

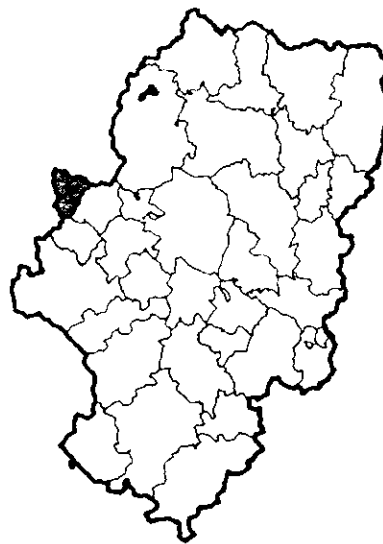
Esta necesidad de poder tener unos servicios supramunicipales con menor costo ya supuso la creación de mancomunidades que mediante la unión libre de distintos municipios podían suplir las carencias que estos tenían. Estas mancomunidades, como la del Moncayo, hoy están en vías de disolución al no tener ya ningún objetivo.

En definitiva la comarca es un medio mediante el cual se obtiene el fin de acercar la administración al ciudadano y facilitarle el uso de una serie de servicios que antes lo tenía más difícil por su alejamiento y desconocimiento.

Es cierto que esto, como todo paso adelante en una mejora de calidad de vida, conlleva una serie de gastos administrativos y sobre todo a corto plazo el coste de la creación de los distintos servicios y su mantenimiento. Este coste se vera sobradamente compensado si sabemos hacerlo funcionar para el fin que se ha creado obteniendo un alto beneficio social.

Por otra parte hay que intentar no duplicar competencias entre distintas instituciones, es cierto que muchas de estas que se transfieren a las comarcas son en detrimento de las diputaciones provinciales fundamentalmente. De ahí que surja una polémica sobre el futuro de estas una vez que funcionen las comarcas y estas hayan asumido todas sus competencias. De todas formas este debate no es nuevo y ya hace muchos años que se cuestiona el papel y el futuro de las diputaciones.

Este nuevo proceso debe ser un paso adelante, sobre todo para pueblos pequeños como el nuestro: es tener unos servicios



Comarcalización de Aragón

Tarazona y El Moncayo

Superficie: 452 km²
Población: 14.054 hab.
Nº Municipios: 16

*hacer comarcas,
hacer futuro*



GOBIERNO DE ARAGON
Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales

más cercanos y conocidos, gestionados por gentes más accesibles y conocidos por nosotros.

En lo que nos concierne, como Asociación Cultural, sea bienvenida y esperamos sea un órgano que nos facilite nuestra labor en pro de Grisel y la Comarca, a través de su transferida competencia en materia cultural. El que nuestro Alcalde, José Maria, pertenezca a esta comisión de cultura es un ejemplo del acercamiento de los órganos de decisión a los ciudadanos. ●

R

REPORTAJE

Excursión a Uncastillo y Sos

Ramón Alcaine.

Animados por la aceptación que tuvo la primera excursión que organizamos desde nuestra Asociación Cultural, al museo Guggenheim de Bilbao, y tras estudiar varios destinos nos decidimos este año por un lugar mas cercano, y así de paso conocer mejor nuestra propia tierra, Aragón. Por lo que preparamos una excursión para el domingo 4 de agosto de 2002 a la Comarca de las Cinco Villas, para visitar las villas de Uncastillo y Sos del Rey Católico.

Tras comunicarlo por carta a nuestros socios y anunciarlo con carteles en Grisel, una vez transcurrido el periodo de inscripción, conseguimos llenar de nuevo dos autobuses, aunque al final por diversos motivos sobraron algunas plazas. En esta ocasión contamos con la eficaz colaboración en Uncastillo de Generoso Tejero, que realiza las gestiones oportunas para coordinar las visitas guiadas, y con amistades de Fortunato Zueco que nos buscaron restaurante en la zona.

Dos flamantes autocares de la empresa Therpasa nos esperaban en la Explanada a primera hora de la mañana del día señalado para dar comienzo a la excursión. Este amaneció radiante y caluroso, y tras instalarnos todos en los autobuses nos pusimos en marcha. Enseguida llegamos al cruce de Gallur, y enfilando la recta carretera que lleva a las Cinco Villas, atravesamos Gallur, Tauste, Ejea, y al pasar por Sádaba recogimos a Generoso y su señora que nos esperaban allí para incorporarse a la excursión, e inmediatamente nos desviamos hacia Uncastillo, primer punto de nuestro destino.

Un ambicioso proyecto denominado **Territorio Museo**, ha servido para impulsar turística y culturalmente el norte de esta

comarca de las Cinco Villas, siendo Uncastillo uno de sus centros principales. Nada mas llegar a esta villa procedimos a almorzar sobre la marcha, y casi sin descanso nos dividimos en dos grupos, para dar comienzo a la visita guiada.

Tras un recorrido por el casco urbano de Uncastillo, donde pudimos admirar varias casonas solariegas de piedra, y el Ayuntamiento renacentista, llegamos al **Centro de Interpretación de Arte Religioso del Prepireneo** instalado en la Iglesia de San Martín. Un magnifico audiovisual, "*Piedras para la Fe*", proyectado sobre una de las capillas de la iglesia nos dio una somera idea de la religiosidad en la Edad Media, trabajos, artesanos y vida cotidiana de la época. Una vez finalizado y vuelta la luz, pudimos visitar la exposición "*Testimonios de Fe*" compuesta por diversas obras de arte medieval, renacentista y barroco, provenientes de las iglesias de Uncastillo.

Cambiamos de guía, y bajamos hacia la Iglesia de Santa Maria, donde disfrutamos de las explicaciones que este



Uncastillo. Museo de la Torre. Foto: J.M.

nos dio sobre las esculturas de la portada, pasando luego al interior a visitar el ábside y el cristo románico. Cuando salimos ya era casi mediodía, y el calor apretaba, pero todavía nos quedaba mas por ver. Tras subir por una empinada calle llegamos a la Iglesia de San Juan, donde de nuevo el guía nos deleito con unas curiosas informaciones sobre enterramientos y métodos de construcción medievales. En esta iglesia se encuentra depositado el imponente retablo barroco de Santa Maria, sobre la vida de la Virgen, recientemente restaurado.

Pero todavía quedaban mas cuestras, las que hay para subir a la Peña Aylon donde esta enclavado el Castillo. Llegamos realmente exhaustos tras una impresionante subida por unas escaleras excavadas en la roca a lo alto de la explanada donde se encuentran los restos del Palacio Gótico mandado construir por el rey aragonés Pedro IV, y la restaurada Torre del Homenaje que procedimos a visitar de inmediato. Dividido en cuatro plantas se encuentra enclavado en ella el **Museo de la Torre**. En la planta baja se encuentra ubicada la recepción donde una amable guía nos proyecto sobre las piedras de la torre un audiovisual del *Uncastillo medieval*, tras salir al exterior y a traves de unas escaleras de caracol se accedía a las plantas primera y segunda, donde por medio de paneles informativos, maquetas y sonidos se repasa la vida medieval en los castillos, su construcción, usos bélicos, etc. En la azotea se ofrece al visitante una inmejorable vista de la vaguada sobre la que se asienta la villa de Uncastillo.

Apabullados por todo lo visto durante la mañana, y tras tomar un pequeño vermú, emprendimos viaje hacia la villa de Sos del Rey Católico, adonde llegamos en poco mas de media hora y dejándola a nuestra izquierda proseguimos viaje hasta la vecina población Navarra de Sangüesa, donde comimos todos juntos en unas magnificas instalaciones hosteleras, un buen menú a base de paella, pollo asado, pastel y el que quiso café y copa. Tras una pequeña sobremesa, de nuevo a los autobuses para



Sos del Rey Católico. Grupo de griseleros en la escalinata de la Iglesia del Salvador.

acercarnos a la cercana villa de Sos.

Comenzamos la visita en la cripta románica de la Iglesia del Salvador y San Esteban, realmente digna de ver. Compuesta por tres naves con sus correspondientes capillas y donde se encuentra la imagen gótica de Sta. Maria del Perdón, todo ello nos fue mostrado por el párroco de la misma, que a continuación nos llevo a ver la Iglesia enclavada en lo alto de la población y en cuyas escalinatas nos hicimos una fotografía todos los griseleros juntos. Tras una pequeño recorrido por varias calles de la localidad, judería, palacio del Rey Católico (en reconstrucción), y como sea que ese día en las calles de Sos se celebraba un mercadillo medieval que impedía realizar la visita guiada en condiciones, se opto por dejar el resto de la tarde libre para poder visitar los puestos medievales de todo tipo de productos típicos y artesanales que se nos ofrecían.

Ya declinaba la tarde cuando emprendimos camino de regreso a Grisel, atravesando de nuevo las Cinco Villas, llegamos al pueblo casi cuando comenzaba a anochecer. Dando así por finalizada esta excursión a Uncastillo y Sos del Rey Católico, con la esperanza de que en este año 2003 programemos otra y tenga tan buena acogida como las anteriores. ●

R

ELATO CORTO

Leyendas

Relato ganador en categoría juvenil del IV Concurso de Relato Corto "Memorias y Cuentos del Moncayo". Grisel, Agosto de 2.002.

Laura Lozano Destre.

Senti el aroma a hierba fresca elevándose hacia el cielo de nuevo. Me incorporé tratando de encontrar de donde emanaba ese olor, dejándome llevar por mi intuición igual que solía hacer en mi trabajo cotidiano como detective. Saqué los pies de la traviesa corriente de agua y me detuve apoyada en un gran tronco tumbado observando una apetecible pradera que se encontraba a unos pocos metros del lugar. Recogí mis botas y el cuaderno naturalista y me dirigí descalza hacia allí. Estos días de descanso en un pequeño pueblo, alejado del bullicio de la ciudad nos iban a ayudar, a mi compañero Ángel y a mí, a pensar un poco en nuestro futuro. ¡Pobrecillo! En plena primavera se le ocurre traerme a un pueblecito, al campo, a la montaña... sin tener en cuenta su dichosa alergia al polen... Inmersa en todo esto no fui casi consciente de que ante mí aparecía un pantano precioso en el que el reflejo de la luz solar creaba elaboradas puntillas de espuma en los movimientos de vaivén del agua. Sentada, rodeada de pequeñas margaritas, empecé a buscar en el cuaderno de naturaleza de mi abuelo, una especie de flor que nunca antes había visto, y que, aislada, permanecía en el centro del prado...

No la encontré; sin duda alguna la botánica había sido mi pasión frustrada. Más extraño era aún que mi propio abuelo, mi "yayo" Pedro, no la tuviese clasificada. Había sido toda su vida un importantísimo biólogo e investigador histórico además de aficionado al cuidado de palomas mensajeras, y, aunque le viese poco durante mi infancia, porque él vivía en Trasmuz y yo en Zaragoza, cuando iba a visitarle no dudaba en salir al campo conmigo e ir mostrándome todas las maravillas del Moncayo; fue él quien me inculcó esta pasión por la naturaleza. Ahora, Pedro sigue viviendo allí, muy cerca del castillo, en su casa de siempre, en su finca de siempre "Flor de amor". Él, camino de un siglo y sin poder moverse, contiene unas ganas inmensas de vivir, de ser feliz; lo mismo que su mujer, mi abuela.

Indiferente e ilusionada fui consciente de que había permanecido media hora tumbada en el suelo húmedo, admirando y dibujando en el cuaderno esa delicada flor, exótica quizá, de color púrpura y beige, que desprendía aroma a jazmín. Cogí mis bártulos y un poco desconcertada por lo pasado volví por el camino de venida entre juncos y zarzamoras bordeando la acequia, crucé el puente y continué siempre recto. Dejé atrás algunas casas aisladas después de pasar por el pilar dedicado a un santo y entré en el pueblo. "Calle San Antón", comprendí entonces lo anterior.

El risueño núcleo parecía despertar de la siesta. Sentía como las fachadas de las casas, silenciosas hasta entonces, se enorgullecían al ser iluminadas por ardientes rayos de sol que caían con fuerza. El reloj del ayuntamiento tocó. Las cinco de la tarde.

Mientras intentaba abrir la puerta de forja de la casa rural en la que me hospedaba, respiré una vez más de ese aire que me reconfortaba por dentro, y saludé a una simpática mujer mayor que llevaba con mucha gracia, un cojín con bolillos y el comienzo de una nueva labor casi oculta por pequeños alfileres. Nadie, ni yo misma podría haber imaginado, después de esta cariñosa imagen, lo que se avecinaba.

* * *



Entré en el recibidor. Noté como el olor cambiaba por momentos. Fuera, olía a tierra mojada, pues la mañana de aquel día primaveral había despertado lluviosa; allí las débiles ramitas de lavanda que descansaban sobre la mesa, invitaban a entrar en esa acogedora casa. Yo, adoro los aromas. Me encanta respirar hondo y analizar el aire. Subí rápidamente las escaleras y atravesé estrepitosamente la puerta de la cocina, impaciente por contarle a Ángel lo ocurrido. Me detuve de golpe intentando adaptar mis pupilas para ver quien había detrás de esa asquerosa cortina de humo que, sin duda alguna, pertenecía a un puro de los gordos.

Era Ángel, pero el habano pertenecía a otro hombre. Un hombre que inspiraba poca confianza. Tenía el rostro huesudo y aceitunado. El cabello despeinado, moreno y de cierta longitud tapaba rebelde sus ojos, y solo los dejó a la luz cuando él se lo apartó. Eran negros, de un negro azabache profundo, y me observaban desafiantes dentro de sus cuencas hundidas. En la barbilla, prominente, se había dejado perilla. Un escalofrío recorrió mi espalda cuando con voz áspera y desgana dijo:

- Hola Eva, Ángel me ha hablado muy bien de ti. Tienes razón comentó sonriéndole, mostrándole sus dientes idénticos todos ellos como perlas excepto el colmillo, de oro -. Es preciosa.

- Lo es. Ven cariño, mira, él es Senén; otro turista como nosotros. Está en esta misma planta - Ángel hizo las presentaciones aunque, al parecer, ese tal Senén debía de saber hasta mi DNI.

- Encantada -. No supe qué hacer. Me acerqué para estrecharle la mano. Alzó él la suya, si esa zarpa pudiera llamarse mano, y, al estirar el brazo hacia mí, la manga de su camiseta negra, que seguramente era dos tallas más de la que usaba, dejó ver un enorme tatuaje oscuro que representaba un águila de gran envergadura y que llevaba entre sus garras un sable. Me estremecí, y se me notó, pues comenzó a reír mientras me escachaba la mano entre sus dedos.

- Para mí representa la libertad, no te asustes pudo añadir entre carcajadas. Ese tipo, más que investigador como dijo ser, parecía Rambo. Me hacía sentir incómoda. Siguiéndole un poco la corriente dije:

- De acuerdo, Ángel, ven conmigo, tengo que enseñarte mis dibujos.

Mi compañero asintió. Abandonamos la estancia dejando a Senén fumando. En un último vistazo, de reojo, le vi sonreírme sin separar los labios, arqueando la ceja derecha y acariciándose con

la mano izquierda la parte del brazo en la que, tatuado, se encontraba el sable.

* * *

- Pero ¿qué mosca te ha picado? - me dijo Ángel casi chillando cuando ya estábamos en la habitación -. ¿No crees que debes conocer a la gente antes de juzgarla? Eva, le has mirado como si te fuera a comer...

- Lo siento. Ese tipo no me inspira ninguna confianza, además, tenías que haber visto el macabro gesto que me hizo cuando nos marchamos...

- ¡Tonterías! - interrumpió él -. ¡Paranoias tuyas! Dime, dónde están los dibujos que me tenías que enseñar ¿o también es mentira?

- Pues no -- contesté yo con cierta sorna -. Los hice mientras el señorito estaba durmiendo, porque, sabiendo que eres alérgico, es muy buena idea venir a un pueblo en plena naturaleza, sí, muy buena.

- Fue idea de tu "yayo". Me dijo que en este pueblo logró encandilar a la que ahora es su esposa, tu abuela, y de esa forma vivir felices el resto de sus años. Comentó que había una leyenda secreta que solo el conocía y que, esperaba, tú, con tus dotes detectivescas, lograras alcanzar sola.

Al decir esto mi novio, me senté sobre la cama por si algo aún más ridículo pudiese añadir luego. "Anda mi madre, pensé". Esa es una de las frases que me alivian en momentos de "asimilación", en los que nada es como parece.

- Vaya - dije-. Será mejor que le llame, para que me lo deje más claro, o me voy a volver loca.

- Tendrás que ir a la cabina del pueblo, mi móvil no tiene batería, se lo dejé a Senén para que hiciese una llamada.

No respondí. Salí de la habitación y bajé las escaleras. Me asomé a la cocina cuando llegué al primer piso, pero el individuo del puro ya no estaba.

* * *

Menos mal que las intenciones de mi abuelo eran buenas, porque las cosas no podían ir peor, o, al menos, eso pensaba. Tome mi camino hacia la izquierda.

El reloj volvió a dar las horas... las seis. Se levantó un poco de aire que agitó unas cuantas hojas secas del suelo, arremolinándolas en una alcantarilla. Veía al maravilloso sol enfrente mío, cercano a la

iglesia, y el cielo, azul, despejado. Seguí recto, con paso lento admirando mi alrededor tan ensimismada, que una tropa de niños con bicicletas me hicieron despertar justo a tiempo para apartarme del medio de la "calzada" sin sufrir percance alguno.

Había algo mágico en el ambiente. Me asomé por una calle a mi izquierda. La primera casa comunicaba las dos aceras formando una especie de arco, que parecía dar la bienvenida. Allí debajo, a la sombra, un grupo de adolescentes sentados en el cemento irregular jugaban con la baraja. Les pregunté por el teléfono público, y me indicaron.



Continué por esa calle estrecha y familiar, cuyo final parecía terminar en un muro de hiedras. Los balcones, con persianas de madera verdes, tenían abiertas sus portones y las cortinas de tela a rayas verticales de las entradas, que pretendían impedir el paso a moscas y mosquitos, ondeaban suavemente.

Enseguida vi la cabina en la fachada de la casa consistorial. La placeta estaba desierta y las viviendas cerradas a cal y canto. Tan solo se encontraban ligeramente abiertos los ventanucos de los bajos del ayuntamiento. Llamé a Pedro.

- Hola abuelo - saludé bajito.

- ¡Hola Eva, cielo! ¿Cómo os va? ¿A qué es un pueblo precioso, mágico...? – dijo al otro lado con entusiasmo y voz mecánica.

- Sí - no estaba yo para cumplidos -. Dime, qué te llevas entre manos.

- ¡Sssssschhhh! – ahora me mandaba callar. Comencé a pensar que todo esto era una broma.

- ¿Qué pasa? – pregunté mientras miraba con detenimiento los rincones de la cabina buscando la cámara secreta.

- El teléfono puede estar pinchado. Por la mañana tendrás un mensaje, déjate guiar por tu instinto. Andate con ojo, cuida con las rapaces. Ciao cariño.

Colgó. Escueto y concreto. Justo en ese instante y debido a mi afán por buscar la cámara, encontré un cable negro escondido detrás del teléfono. Lo seguí con la mirada. Entraba por uno de los ventanucos al ayuntamiento. Había visto ese objeto mil veces en mi trabajo, y sabía que no estaba sola, alguien quería fastidiarme, y en ese momento, sólo nos separaba una pared.

* * *

No era broma. Impasible, avance por donde había venido, pero me detuve al girar la calle, cuando ya no podía verme quien fuese, y me escondí detrás de una de esas cortinas antimosquitos. De puntillas, para que no se me viesan los pies, esperé a que pasase. Después de un rato, aspiré un desagradable olor a tabaco. Me asomé. Vi a Senén de espaldas, andando con paso ligero y un cable negro en la mano.

¡Qué demonios querría ese tipo! Le di tiempo para que llegase a la casa rural y después fui yo. Hablé con Ángel. Le comenté que podíamos ir a cenar al aire libre para ver anochecer. Quedó conforme. Preparé unos bocadillos y nos largamos de allí lo antes posible.

Decidimos pasear en silencio por el pueblo. Estuvimos sentados en un banco de la plaza un poco.

- La Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es del siglo XIV, de estilo gótico-mudéjar, está construida en ladrillo... con entrada por arco de medio punto... con torre cuadrada... – iba explicando mi novio mientras la grababa con la cámara digital. Su pasión, la historia del arte, la llevaba en las venas.

- Relájate – le dije.

Marchamos a través de un pequeño callejón que había junto al lateral de la Iglesia. Encontramos un pequeño terreno con una especie de pinos alrededor. Detrás, estaba el castillo. Subimos una pequeña cuesta que se abría camino entre la muralla y la fortificación. Ángel comenzaba a alucinar. Se quedó observando la puerta apuntada y la buharda sobre ésta. Miré hacia abajo para examinar el suelo y entre las hierbas, vi de nuevo esa extraña flor. Al apoyarme en la puerta, porque empecé a sentir la misma tranquilidad que horas antes en el prado, se abrió. Me asusté. Apareció el dueño del edificio y nos invitó a pasar. Dentro de la fría estancia todo parecía irreal.

Después de que el propietario nos lo enseñase, dejó que cenásemos arriba, en el adarve defensivo de forma que Ángel no iba a tener problemas con el polen. Mientras desenvolvía los



bocadillos de chorizo creí que era el momento idóneo para hablar muy seriamente del tal Senén.

- He hablado con mi abuelo -- empecé.
- Y ¿qué te ha dicho? -- se interesó Ángel.
- Nada. Senén pinchó el teléfono y me pregunto por qué. Él fue quien "acabó" con la batería del móvil para espiar mi conversación con Pedro.
- Ya estamos otra vez... -- se quejó.
- Pedro me ha dicho que tenía un mensaje para mí, pero que no me lo podía decir por si el teléfono estaba pinchado, y yo, por si no te acuerdas soy detective, así que efectivamente encontré el cable y esperé a que saliese el individuo... ¡era Senén! -- grité en la cara de mi novio.
- Y... ¿qué quiere? Cuando te fuiste hablé con él un rato. Me comentó que tu cara le era familiar que creía conocer a tu abuelo, preguntó tus apellidos, y luego se marchó al bar según dijo.

Arranqué con fuerza un mordisco de mi bocadillo con la esperanza de poder deshacer el nudo formado en mi garganta. Después de explicarle que me tenía que dejar llevar por mi intuición para acceder al mensaje secreto de mi yayo, nos concentramos en la puesta del sol.

El crepúsculo tenía el horizonte de un carmesí aterciopelado, convertido en naranja allá donde el astro se dormía. Un sabor insípido nos envolvía y nos hacía cómplices de la noche. Apoyé mi cabeza sobre el hombro de mi novio y cerré los ojos sintiendo como su brazo me rodeaba la cintura.

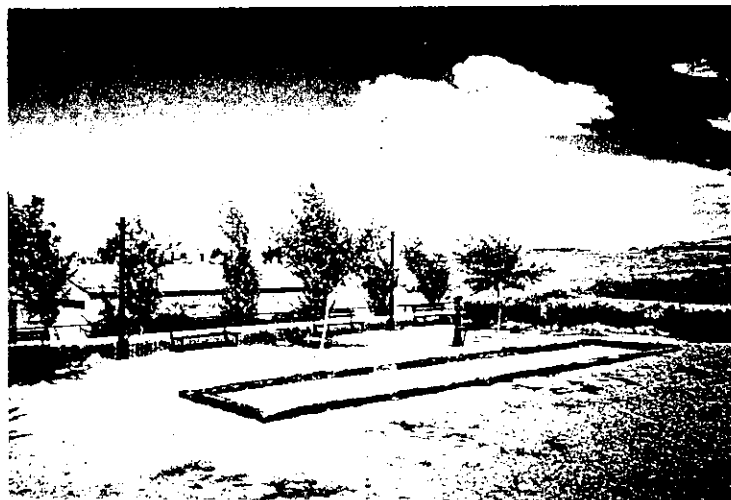
* * *

Pasé la noche inquieta, sin poder dormir, sin parar de cambiar de posición, sin dejar de mirar los maderos del techo. La cama era confortable y la luz de la luna entraba por el ventanuco de aquel granero transformado en una bonita alcoba. Pensaba en todo lo ocurrido hasta entonces. En un solo día me había

introducido de lleno en una historia de película, que no tenía ni pies ni cabeza. Vino a mi mente el tatuaje de Senén... "cuida con las rapaces"... me costó tiempo llegar a esta conclusión. Era evidente que ambos se conocían y que no se caían bien. Decidí quedarme quieta, mirando al exterior a través del cristal de la ventana. En silencio, escuché a los grillos.

* * *

En cuanto vi como el sol se desperezaba, me vestí y salí de la casa. La mañana comenzaba y las primeras notas de jazmín llegaron a mí. Dejándome llevar, esta vez emprendí marcha hacia la izquierda, puesto que algo me atraía hacia allí, y no hacia el pantano como el día anterior. Pasé por la plaza de la iglesia y continué bajando una cuesta que según me comentó un vecino, se llamaba "Portilla". Fui alejándome del pueblo, y llegué a un pabellón de deportes nuevo. Paré sonriendo mientras miraba el escudo de la villa. Resultaba gracioso ver ese emblema, de un pueblo tan pequeño, pintado tan grande en la pared del frontón. Vi un parquecito con bancos elevado detrás del polideportivo. Me senté en



uno de ellos. Esa sensación de tranquilidad y evasión regresó. Por unos momentos me quedé observando La Diezma y los buitres que planeaban sobre la zona.

De repente una paloma blanca que, hacia un tiempo merodeaba cerca de la fuente, bajo en picado hacia mí. Estaba yo ya preparada para echar a correr cuando deceleró y se posó en el banco suavemente. Entonces vi que en su garra llevaba un rollito de papel. El mensaje de Pedro. Realmente mi abuelo era eficaz amaestrando a sus palomas. Lo cogí con cuidado y volví a la casa rural.

* * *

Ángel me esperaba impaciente en el recibidor. Juntos subimos a nuestra habitación, desenrollamos la carta y leí en voz alta:

Queridos Eva y Ángel:

Lamento tener que contároslo de esta forma pero no me queda más remedio. Todo empezó cuando yo era joven; tendría unos veintiséis años (como vosotros), y trabajaba en unas excavaciones, iniciadas por mi cuenta, aquí, cerca de "Flor de amor", en los pies del castillo. Ya sabéis que soy investigador histórico. Buscaba unos documentos de la época romántica, una leyenda. Mi abuelo, momentos antes de morir, me habló de ellos. Al parecer, indicaban que, muy cerca de allí, existía algo con lo que poder ser feliz toda la vida, aunque, por otra parte, podría ser manipulado con el fin de jugar con los sentimientos de las personas. Los encontré, y con ayuda de tu abuela seguí la ruta que en el ponía. Fuimos a parar al lugar en el que tú estás ahora. No te puedo desvelar más, sólo decirte que nuestra familia siempre ha seguido esta tradición, y espero que así se siga haciendo. Te adjunto una copia del mapa. Quema esta carta en cuanto la hayas leído, puede caer en malas manos, y es que, lo que te tenía que decir, es que un compañero mío me robó los documentos hace mucho tiempo, pero no pudo acceder a su deseo porque no encontró el mapa y no poseía suficiente astucia. Ahora ha enviado a su nieto Senén, al que creo ya conocéis, para arrebatároslo. Sólo advertiros de que es un tipo muy peligroso y que conoce bastante bien los alrededores. Lo identificaréis por una águila tatuada en su brazo derecho. Él quiere conseguir su objetivo, para poder dominar la felicidad del mundo. Como suponéis, no tenéis que permitirlo. Dejo todo en vuestras manos, confío en vosotros. Encontraréis un consejo de alguien conocido por todos.

SUERTE

Dicho y hecho. Quemamos la carta en un recipiente de cristal y los dos nos sentamos a examinar el mapa con detalle. En el punto en el cual, creíamos, se alcanzaba el objetivo se llamaba "Pozo de Los Aines" y ponía con letras casi imposibles de leer "guárdense pocos en buenas manos". El fino papel de pergamino se desintegraba prácticamente entre los dedos. Yo aún me preguntaba como podía haber llegado, en su estado de deterioro, hasta mí a través de una paloma sin romperse. Decidimos esperar a la noche para emprender nuestra investigación y, así, evitar sospechas. Comentamos todo esto sin tener en cuenta que detrás de la puerta Senén nos escuchaba.

* * *

Cuando el sol todavía no se había ocultado, Ángel y yo abandonamos la casa preparados para la aventura. Dotados de brújula, pastillas para la alergia, bebida, pala, cuerda y como no, del mapa, partimos hacia las afueras, recorriendo el camino que llevaba hacia la acequia donde, un día atrás (y parecía un siglo) había metido mis pies a remojo.

Al llegar vi desde allí la flor solitaria del prado. Localizamos el lugar en el mapa. Según ponía, en ese punto debíamos tomar un camino tras cruzar la acequia, pero no sabíamos ni por donde empezar. Un campesino que había al otro lado nos indicó por donde cruzar. Se acercó a nosotros. Tenía la cara morena, los ojos hundidos de un negro profundo y el pelo, del mismo color, corto. Llevaba una gorra, una camisa a cuadros de manga larga, pantalones azules y alpargatas de cáñamo.

- ¡Muy buenas tardes amigos! - saludó con entusiasmo y voz fingida -. ¿Andan buscando el pozo?

- Sí, ¿cómo lo ha adivinado? - pregunté con sensación incómoda.

- La mayoría de turistas que vienen por aquí quieren verlo. Verán, tengo un huerto de cardos por aquí cerca y voy a regarlos ahora que empieza a atardecer. Vengan conmigo, mi parcela está próxima al pozo. ¡Siganme!

Callados obedecimos. El hombre nos señaló, después de un camino algo dificultoso, un campo de olivos, en el que se encontraba la sima. Se quedó maniobrando en un terreno lleno de hierbas malas, intentando cambiar de posición la tajadera de la acequia para inundar su cultivo.



Nos acercamos al pozo. El rumor del agua casi no se apreciaba y numerosas especies de helechos y plantas se dejaban mecer colgadas de las paredes. Ángel hizo que bajase de las nubes recordándome que teníamos una tarea pendiente. El

campesino nos observaba de soslayo. Estaba segura de que no era quien decía ser, puesto que era imposible regar en primavera unos cardos que se habían recogido en invierno, y de eso sabía yo mucho, porque Pedro sembraba toda clase de hortalizas en su finca.

Desplegamos el mapa en el suelo arcilloso. Un dibujito que simbolizaba una llave parecía indicar que ese era el primer elemento a encontrar. Era imposible. No podíamos cavar y cavar en busca de una llave, ¡nos íbamos a volver locos! Rendida y desilusionada apoyé mi mano en un olivo para que él sostuviese el peso de mi cuerpo, que podía derrumbarse en cualquier momento. Entonces el árbol se movió, y yo caí desplomada a la tierra al mismo tiempo que una llavecita de plata. Ángel sonrió y me dijo:

- Preciosa, contigo no hay quien pueda.

Y es que, a modo de torno, como en los monasterios de clausura, había una concavidad dentro del árbol que permitía hacer girar una plataforma alrededor de un eje. Allí quedaba todavía una nota que decía *"entre dos vidas, se encuentra la felicidad"*. Supuse que nuestra meta se ocultaba entre el pozo y el árbol, puesto que ambos eran fuente de vida así que comenzamos a cavar. No fallé.

Vi algo púrpura brillar bajo mis pies. Despejé la tierra de alrededor y con claridad distinguí el dibujo de la exótica flor. Se trataba de una cajita de bronce del tamaño de una lata de sardinas. En ese momento se acercó el entrometido campesino e imponiendo sus zarpas sobre la caja, quiso extraerla.

- ¿Tienen algún problema? Deje que le ayude... - me propuso sonriendo.

- ¡No! - grité cuando vi el resplandor de un diente de oro, le agarré fuerte de la camisa y le desgarré una manga dejando al descubierto su tatuaje -. ¡Mentiroso! -. Podría haberle soltado algo más fuerte pero mi cerebro reaccionaba a la velocidad del caracol. Ese tipo se había afeitado, cortado el pelo, y encima, vestido con trajes de jornalero. Ése, era Senén.

Entonces se abalanzó sobre mí con un cuchillo del tamaño de un sable dejándome sin escapatoria. Sentí el acero frío sobre mi cuello y el aliento abrasador de aquel que iba a ser mi asesino. De pronto, su arma calló sobre mi pecho sin fuerza alguna, al mismo tiempo que recobraba mi respiración cuando vi que Senén estaba inconsciente, en la tierra, con una fuerte contusión en la cabeza,

ocasionada por mi novio, que hacía gala de una pala resistente a todo tipo de superficies. Lo atamos de pies y manos.

Un poco más tranquilos, abrimos la pequeña cajita. Nos invadió un intenso aroma a jazmín. Dentro, envuelto en un paño de terciopelo carmesí había un frasquito con pétalos púrpuras y beige, pétalos de la flor que me había mirado cómplice en el prado y en la entrada del castillo. En el tarrito de vidrio encontramos una nota firmada por Gustavo Adolfo Bécquer que decía:

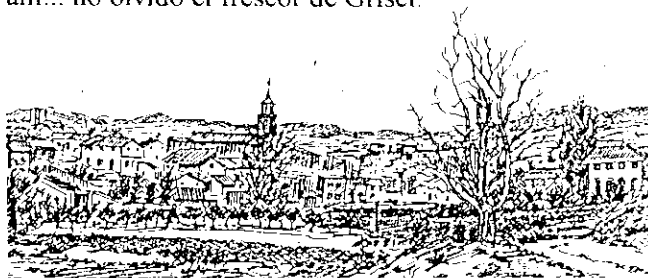
*"Instantes de felicidad compartida,
traen consigo aroma, sentido, frescor...
Millares de crepúsculos vivirán aquellos
que de momentos como éste, recuerdos
guárdense pocos en buenas manos".*

Cogimos cuatro pétalos, dos mi novio, dos yo. Noté un fuerte dolor en el tobillo. Me giré. Senén estaba mordéndome sin piedad como una víbora. Ángel le pegó una patada tan potente que el individuo cayó estrepitosamente por las escaleras de piedra del pozo. Tan bien sujeta me tenía que incluso le acompañé en su descenso un buen trozo. Pero me detuve, sin soltar los pétalos y los sentí arder en mi mano, mientras Ángel me abrazaba.

* * *

Ahora, cincuenta y dos años más tarde, todavía recuerdo aquel momento. Después enterramos la cajita con los pétalos restantes cerca del lugar, y trazamos un nuevo mapa, que pronto entregaré a mis nietos. Mi abuelo falleció. Se refería a Bécquer cuando dijo que el consejo nos lo daría alguien conocido, al fin y al cabo él vivía al lado del castillo en el que tantas leyendas se esconden.

Ángel está conmigo. Hemos sido felices toda la vida, aún mantenemos la alegría de compartir. Cuando volví a ese pequeño pueblo ya no encontré ni en el prado, ni en el castillo, aquella flor que me hacía sentir bien. Pero guardo los cuatro pétalos secos, en una cajita de cristal que todavía conservan ese olor a jazmín que me recuerda los días pasados en esa familiar villa... me evoca bonitos instantes vividos allí... no olvido el frescor de Grisel.



GENTE DE GRISEL

Vosotros también sois de Grisel

M^a. Cruz Ramírez.

Víctor, Alicia y Borja son una familia joven que desde hace poco tiempo residen en Grisel. Es un caso un poco especial el que a nuestro pueblo vengan a vivir nuevos vecinos, ya que es una localidad muy pequeña, azotada por la despoblación. Esta familia había vivido durante varios años en Tarazona, concretamente desde 1985.

Víctor nació en Madrid, pero ha residido en varias ciudades españolas debido al trabajo de su padre, militar. También pasó algún tiempo en Zaragoza y finalmente trabajo en Tarazona. Conoció a Alicia y los dos muy jóvenes comenzaron su noviazgo. Se casaron en 1985 y desde entonces residían en Tarazona. En 1992 nació su hijo Borja en Zaragoza y fue bautizado en la Parroquia de San Miguel.

Entre las aficiones de Víctor esta su pasión por las motos. Fue presidente del Moto Club Moncayo de Tarazona, organizando entonces varias carreras de motos en Grisel, esto le dio ocasión a Víctor de conocer mejor nuestro pueblo. También le gusta mucho la convivencia con nuestra gente. Tiene muy buen carácter y enseguida congenia con todos.

Alicia es una adicta al sol, y allí en su casa lo toma casi todos los días en su jardín. Le gusta mucho recibir visitas y los que la conocen bien dicen que es muy buena cocinera. Otras actividades que le encantan son patinar o jugar al tenis con su hijo en el polideportivo.

A Borja le conocemos como el niño que llena el pueblo con su bicicleta y sus paseos. Es muy abierto, habla con todo el mundo y tiene mucha facilidad para hacer amigos. Aquí en Grisel sus amigos son:

Diego Magallón y Jon e Igor Gil. En Tarazona también tiene muchos amigos y un día y otro también va a fiestas de cumpleaños. Estudia en el colegio de Santa Ana y hace 5º de Primaria. Saca muy buenas notas, aunque todos ya sabemos que es muy movido.

El niño eligió Grisel para realizar la Primera Comunión, y aquel día los griseleros le acompañamos con mucha alegría, ya que hacía muchos años que aquí no se había celebrado ninguna. Al chico le encantan los animales, sobre todo los gatos, que son su juguete preferido cuando esta sin amigos. Tiene dos gatas, Candela y Bola, que también adoran a Borja. Su



Borja el día de su Primera Comunión.

madre nos dice que las serpientes le gustan mucho, que tiene mucha habilidad con ellas, e incluso que han tenido alguna en casa como animal domestico.

Le encanta la naturaleza y el animo a sus padres para vivir en Grisel. Cuando miraban pisos en Tarazona el siempre les decía que prefería vivir en nuestro pueblo. Toda la familia eligió Grisel por su tranquilidad, y por el carácter de sus gentes. Se compraron la casa del molino, que esta en la parte alta del pueblo. Es como si viviesen en una atalaya, desde allí pueden ver sin ser vistos. Su jardín es precioso y sin duda el que mejor panorámica tiene. A la casa le pusieron el nombre de "El Gratal", que significa en fabla "lugar agradable".

Los padres de Víctor que viven en Cáceres hacen todos los años un viaje hasta aquí para disfrutar de su nieto unos días. También su hermana Julia, que es soltera, pasa con nosotros una semanas para el verano. Por Navidad ocurre lo contrario, Víctor, Alicia y Borja, se desplazan a casa de los abuelos maternos y paternos



La familia en su jardín con Grisel al fondo.

aprovechando las vacaciones.

Aseguran que se sienten muy bien aquí y que son tratados de forma cordial como una familia más. Os damos las gracias por habernos preferido y haber instalado aquí vuestro hogar. Seguid aquí con nosotros, porque **"también vosotros sois de Grisel"**. ●

R ECORTES DE PRENSA

GRISEL

VIII edición de la Fiesta del árbol en La Diezma



Tarazona

Febrero 2003

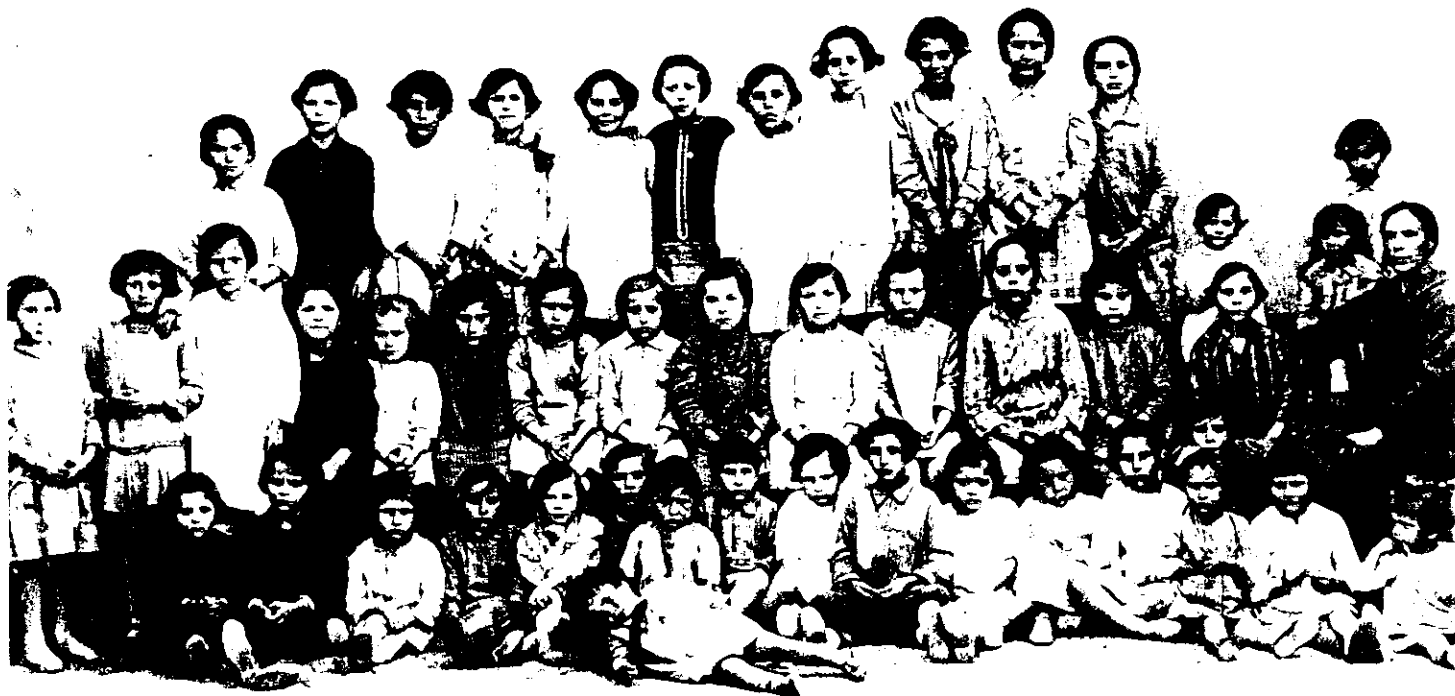
TARAZONA. Redacción

Organizado por la Asociación Cultural "La Diezma", el pasado 16 de febrero, se celebró la VIII edición de la Fiesta del árbol en el terreno municipal de Grisel.

La cita tuvo lugar a primera hora de la mañana, y se vio condicionada por el fuerte hielo que había en el monte, aunque este motivo no fue suficiente para que los encargados de realizar la plantación de los 200 árboles, pinos y carracas, acompañados de un gran número de miembros de la asociación, se resistiesen a cumplir con su compromiso, y tras dejar entra un poco las horas del día, se pusieron manos a la obra, y en uno de los parajes que cedió el Ayuntamiento de Grisel, encima de los depositos del agua, plantaron los árboles, y como dice su lema, con ello hemos conseguido el ir reforestando un poco más del monte "La Diezma".

T RADICIONES Y COSTUMBRES

Las Escuelas de Grisel (1)



Ramón Alcaine.

Hasta hace no muchos años todavía se podían ver los restos de las escuelas de Grisel en la planta baja del viejo Ayuntamiento, que fueron transformadas posteriormente en Salón Social y finalmente en consultorio médico y dependencias municipales. Tras ser derribado este y vuelto a construir el nuevo se perdió todo vestigio de las mismas. A estas escuelas acudieron durante muchos años varias generaciones de niños / as griseleros, hasta que por falta de alumnos desaparecieron hacia mitad de la década de 1960.

De nuevo sirviéndonos de la inestimable ayuda de las fotografías antiguas recuperadas y conservadas por el Archivo de nuestra Asociación Cultural,

Fotografía nº 1. Archivo A.C. "La Diezma".

iniciamos una lenta labor de identificación de los niños / as que en ellas se encuentran. Comenzando por las más antiguas, tenemos dos magníficas instantáneas de 1928, hace unos 75 años, una de un grupo de chicas y otra de chicos. La de las chicas (**Fotografía num.1**), esta compuesta por un numeroso grupo de 48 escolares de variadas edades. Bajo la atenta mirada de la maestra D^a Luisa, y empezando por la fila de arriba de izquierda a derecha se encuentran: Pura Peña, Adoración Bailo, sin identificar (s.i.), Araceli Ramirez, Manolita, Jovita García, Felicitas Gracia, Amparo García, Mercedes Peña, Fermina (Trasmoz), Felisa Magallon. En el centro: Maria, Fausta, Sofia Ramirez, Laura Bailo, Natividad Peña, Adela Magallon, Domitila Orte, Cándida García,

Domitila Gil, Araceli, Araceli Flores, Carmen González, (s.i.), María Jesús García, dos hijas de la maestra e Inmaculada y Agustina Rada. Y agachadas en el suelo: Adriana Bailo, Natalia Bailo, Gumersinda Cabrejas, (s.i.), Trinidad, (s.i.), Lidia Magallon, (s.i.), (s.i.), Dolores Peña, Aurora García, Hortensia González, Perfecta González, (s.i.), Herminia Ramírez, (s.i.), (s.i.), y tumbada delante (s.i.). La identificación de muchas de las niñas ha sido bastante difícil por varios factores, el principal de todos el paso de los años, y después el no ser del pueblo sus padres (hijas del secretario, practicante) o ser de un pueblo vecino y pasar alguna temporada con familiares en Grisel. No obstante si alguien cree reconocer algún familiar en ellas, o quiere ver las fotos originales estas están a su disposición.

La de los chicos (*Fotografía num.2*) todavía ha sido más difícil la identificación de los mismos. En ella se encuentran 38 muchachos también de variadas edades, y en el centro de todos ellos D. Laurentino, el

maestro, con su hija en brazos. De sus componentes solo tenemos los nombres de: Carmelo, Lucilo Miranda, Cesar Ramirez, Raimundo Cascan, Lucilo Ramirez, Alfonso, Lucio Zueco, Onofre García, Ángel, Emilio Ramirez, Rufino Lozano, Teodoro Peña, Placido y Gabriel Gil. Como se puede comprobar pues faltan mas de la mitad que no han sido identificados.

Las dos fotos están tomadas en la Plaza de la Iglesia en Grisel, pudiendo observarse en ambas, tanto la de chicas como la de chicos, que estos iban arreglados para la ocasión con vestidos y chaquetas, y que varios de los más pequeños llevaban batas. Entre las dos suman 86 colegiales de entre 6 y 14 años, en esta época en Grisel había una población de unas 400 personas, lo que representaba que en muchas casas había varios chicos en edad escolar.

En aquellos años se comenzaba a ir al colegio hacia los 6 años, aunque había quien recibía antes clases particulares de la



Fotografía nº 2. Archivo A.C. "La Diezma".

maestra, para enseñarles a leer y escribir, pagando por ello una peseta al mes. Entonces había escuela de chicos y de chicas, con bancos laterales y pupitres en el centro, estos tenían tinteros donde mojar las plumillas para escribir. Las clases comenzaban hacia las nueve de la mañana hasta las doce, y por la tarde de dos a seis. Los jueves por la tarde se tenía fiesta, y el sábado, también por la tarde, se rezaba el rosario y se leía. En los recreos se salía a jugar a la calle, al corro, al coto (juego con palos), a la cuerda, escondite, al purro (hoyos con pelota), tabas, etc. Los juegos, sobre todo los de las chicas, tenían muchas **CANCIONES:**

Quiquiriquí, pupa en el pie,
¿Quién te la ha hecho? El fardacho.
¿Dónde esta el fardacho? Debajo la peña
¿Dónde estala peña? El agua se la ha
llevado.
¿Dónde esta el agua? Las gallinas se la
han bebido.
¿Dónde están las gallinas? A poner
huevos se han ido.
¿Dónde están los huevos que han
puesto? Los curas se los han comido.
¿Dónde están los curas? A decir misa se
han ido.
¿Cuándo vendrán? A la mañanita, a la
mañanita de San Juan.
Que caiga una teja y te rompa la oreja.
Que caiga un ladrillo y te rompa el
coscotillo.

CANCIÓN DE CORRO:

Estaba la pájara pinta sentadita en su flor
de limón.
Con el pico picaba la hoja, con la hoja
recoge la flor.
Hay mi amor a sus pies me postro yo.
Me arrodillo a los pies de mi amante fiel y
constante.
Dame la mano, dame la otra, dame un
besito y metete monja.

O TRABALENGUAS:

Picaporte de mi puerta,
quien té repicaporteara,
el repicaporteador que té repicaportearé,

buen repicaporteador será.

Y ADIVINANZAS:

Pi dicen los pollos
miento si no digo la verdad
y quien no lo adivine
bien tonto será. (El pimienta)

Yo tengo calor y frío
y no frío sin calor. (La sartén)

¿Qué cosa es la que entra en el río y no
se moja?
No es sol, ni luna, ni cosa alguna.
(La sombra)

Los maestros enseñaban de todo: Historia, Doctrina, Gramática, Geografía, Aritmética, siendo los libros comunes. Se hacían muchos dictados con pluma o plumilla y tenían varios libros de lectura, siendo recordado con cariño por las chicas (hoy abuelas), especialmente el titulado "Para mi hijo". Un gran mapa del mundo ocupaba un lateral de la escuela donde estudiaban Geografía y los problemas de Aritmética siempre se resolvían en la pizarra.

Los más revoltosos, que hablaban o reñían, eran castigados con unas palmetadas en las manos que los maestros daban con un paletón ancho de mango largo. Los chicos mas mayores faltaban de vez en cuando a la escuela ya que se comenzaba pronto a ayudar en casa a las faenas del campo. Las chicas aprendían a realizar pequeñas labores de punto y también eran más hábiles con los dibujos. Desde luego la escuela de estos años no tenía nada que ver con la que ahora conocemos.

En el próximo Boletín continuaremos con esta pequeña historia de las escuelas en Grisel, recuperando fotografías de los años 1932 y 1943. ●



R

REPORTAJE

Compartimos nuestro tiempo

M^o. Cruz Ramirez.

El pasado verano, como en años anteriores, entre los días 8 y 14 de agosto, se celebraron en Grisel los talleres de manualidades para adultos en los bajos del Ayuntamiento. A estos asistimos alrededor de 25 personas, casi todas mujeres, a excepción de dos caballeros.

Las actividades fueron muy variadas: desde la realización de una mantelería de café decorada con diversos motivos con pinturas al agua, o camisetas realizadas con la misma técnica que fueron las preferidas de los mas jóvenes. Los últimos días los empleamos en confeccionar unos bonitos collares en pedrería de distintos colores, que hicieron las delicias de las mas presumidas.

Finalizamos los talleres con una visita cultural, guiada por especialistas, al Monasterio de Ntra. Sra. de Veruela. Dicha visita estaba concertada con varios meses de antelación y a ella asistimos varios participantes menos. Las mujeres como cada año cogimos nuestros medios de transporte, y por grupos, en los distintos

coches nos acercamos hasta Veruela. La visita fue estupenda y nos enseñaron dependencias que nunca antes habíamos visitado. Incluso vimos una exposición de pintura de Valeriano Bécquer sobre "Gentes y costumbres del Moncayo" en aquella época en que los hermanos Bécquer estuvieron en el Monasterio. Como la tarde estaba un poco desapacible la terminamos tomando un café en la Corza Blanca.

La ultima tarde de los talleres hicimos como despedida una pequeña convivencia y puesta en común de las actividades realizadas, y nos tomamos un pequeño ágape todos juntos en la sede de los talleres, dando así por terminadas unas jornadas en las que disfrutamos mucho. ●

R

ECORTES DE PRENSA

Septiembre 2002

TARAZONA

La Asociación Cultural "La Diezma" celebra su décimo aniversario por todo lo alto



Varias imágenes y recortes periodísticos, en la exposición de agosto.

TARAZONA. Redacción

► El pasado 12 de septiembre, la Asociación Cultural "La Diezma" celebró su X aniversario, "algo impensable para aquellos pioneros que aquel verano de 1992...decidieron consolidar con un proyecto más comprometido toda aquella inquietud que había en Grisel".

Así, lo manifestaba la Junta Directiva de la Diezma en boletín informativo que puntualmente publica esta asociación. Desde estas líneas, TARAZONA quiere felicitar a esta Asociación y no sólo por su décimo aniversario sino también por el dinamismo y la gran actividad que ha llevado a cabo en el de Grisel.



Pintando las mantelerías. Foto: J.Marco.

COLABORACIÓN

Desde la Parroquia

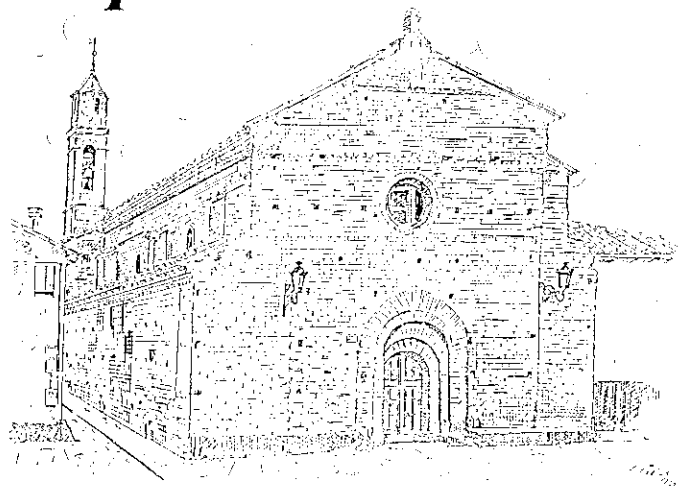
Amigos griseleros:

Cuando recibáis este número de nuestra revista "La Diezma", ya estaremos en Pascua; porque nuestra fiesta de San Jorge, cae este año, tres días después de esta Gran Fiesta cristiana. Recién estrenada, por tanto, la alegría de la Nueva Vida. Esto nos invita a unas sencillas reflexiones; oportunas, pero siempre entre el temor y la esperanza de poder hacer un humilde servicio. Son reflexiones que nacen, de modo espontáneo, de nuestra Pascua cristiana.

En nuestra sociedad nos cuesta mucho unir el mundo de Dios, su presencia invisible, con el ajetreo de la vida cotidiana. Durante años, la gente ha tenido la impresión de que el cristianismo era enemigo de la vida; que la sociedad del bienestar es el sustituto de la gran esperanza cristiana. Pero, debajo de esa errónea impresión, vemos que hay hombres y mujeres que van descubriendo el sentido más profundo del mensaje de Jesús; que dan testimonio de un Dios que libera de la muerte. Pero, el poder de ese Dios es el poder del Amor, de la extrema flaqueza del Niño en el pesebre y del Cristo Crucificado.

Esta fe es como una luz en medio de la noche; una fuente de vida que, como el río Guadiana, simula desaparecer y reaparece con más belleza y fuerza. La belleza de Dios se descubre en la misma debilidad. Por eso, nos preguntamos de qué modo el cristiano puede ser fermento en la masa del mundo.

Mucha gente considera las cosas de Dios, como ilusorias y sin incidencia en la vida o en las grandes decisiones que tomamos a diario. Pero, el cristiano abre un espacio de luz donde se puede hablar de la presencia y la acción del Espíritu. El



cristiano sabe "descubrir lo extraordinario en lo ordinario de la vida". Porque lo extraordinario de Dios se descubre en la pobreza de nuestra vida cotidiana. Al Dios invisible lo descubrimos siempre en los gestos de bondad desinteresada. La vida ordinaria lleva siempre un eco de eternidad que podemos vislumbrar en los gestos solidarios de mucha gente de nuestro pueblo. Es lo que decía un gran cristiano (George Herbert): *"Enséñame, Señor, a verte en todo. Quien mira un cristal puede dejar que su mirada se detenga en él; o, si lo prefiere, puede mirar a través de él, y, así, descubrir el cielo"*.

Hoy estamos bombardeados de noticias que nos sacuden con violencia; noticias que pueden trastornar nuestras convicciones de creyentes. Ante tanto desquiciamiento del hombre, puede uno llegar a preguntarse dónde está nuestro Dios que no lo remedia. Pues bien; a partir de la Cruz de Cristo, se nos abre un camino de luz. El mensaje cristiano es sencillo: Dios nos acompaña por la vida; no sólo como Dios, sino también como hombre. Por eso, en medio de situaciones injustas e incomprensibles, el cristiano puede comunicar una palabra de vida y resurrección. El hombre de fe vive un amor

sin limite, que sólo se explica con la Pasión y la Cruz del Hombre-Dios: ese Jesús de Nazaret que vence la muerte. De ese modo, solo el hombre lleno de compasión puede hacernos descubrir que, en lo más profundo de las cosas, no existe el absurdo; sino el sentido: un amor más fuerte que la muerte. Un solo gesto de solidaridad revela la grandeza de la persona.

El cristiano es aquel hombre que lleva en sí el secreto de la Resurrección. Por eso, ante el escándalo del mal y de la injusticia en el mundo, el hombre de bien nos enseña el único camino de la luz: la confianza y compasión ante el dolor de cualquier clase (el físico y el moral). En nuestro pueblo – como en otros muchos – hay gente sencilla que han aprendido bien, a base de ejercicio, aquel dicho del Evangelio: *"Hemos hecho solamente lo que teníamos que hacer"*. Para ellos, hacer lo bueno es algo natural. Les sale espontáneamente de

dentro. Esa es la confianza del creyente.

La belleza de tantas Iglesias de nuestros pueblos y ciudades simboliza la belleza del corazón de mucha gente sencilla. Sólo los hombres de fe saben lo que hay que hacer para calmar el dolor humano y para evitar las guerras fratricidas. Y a esos buenos amigos del Dios de la vida los encontramos en todos los barrios del mundo. También en nuestro pueblo. La Fiesta de San Jorge, que celebramos dentro de la Pascua cristiana, es, para todo buen griselero, un camino de luz, de esperanza y de gozosa alegría.

Desde la Parroquia, vaya para todos el deseo de que nos mantengamos siempre en ese camino.

¡ Feliz fiesta de San Jorge para todos !

RECORTES DE PRENSA

NUEVA PUBLICACIÓN

Redacción. Cultura.

El pasado mes de Noviembre de 2002 una nueva publicación vio la luz en nuestra comarca, ***La Crónica de Tarazona y el Moncayo***. De periodicidad mensual y de momento gratuito, este nuevo periódico del grupo de El Periódico de Aragón, nace de la mano de la recién creada comarca y según manifiesta en su primer número para: *"aportar una publicación cercana a la comarca, a toda su población. Y se hace con una voluntad de servicio y proyección de las iniciativas, proyectos, ideas y propuestas que se lleven a cabo. Por ello, en esta voluntad de avanzar se explica esta publicación que con rigor y objetividad quiere convertirse en el referente informativo de la comarca"*.

En sus paginas ofrece puntual información de noticias referentes a los 16 municipios que componen nuestra comarca,

LA CRÓNICA DE Tarazona y el Moncayo

La comarca aprueba el presupuesto del 2003



Consejeros de la Comarca de Tarazona y el Moncayo, en el plenario de presupuesto.



La cultura, un motor social y económico

El Museo del Labrador, en Utrilla

SOCIEDAD
Interpretas a lo
cada casa en
Tarazona
muestran a la
población

EDUCACIÓN
El centro
escolar de Vera
enfrenta el
periodo
vacacional

VERUELA
Javier Lamban,
presidente de
OPZ, analiza el
proceso de
comarcización

junto a temas de actualidad política, social, cultural y deportiva. Damos la bienvenida a este nuevo medio informativo, esperando que tengan en cuenta los temas culturales referidos a la comarca y sus municipios, y les den la adecuada divulgación. ●

R ECORTES DE PRENSA

Arazona

Octubre 2002

REPORTAJE

Grisel mira hacia el futuro

Esta localidad, con una población de apenas 60 habitantes, tiene importantes proyectos de futuro: desde la construcción de piscinas municipales, hasta la promoción de viviendas unifamiliares a módicos precios

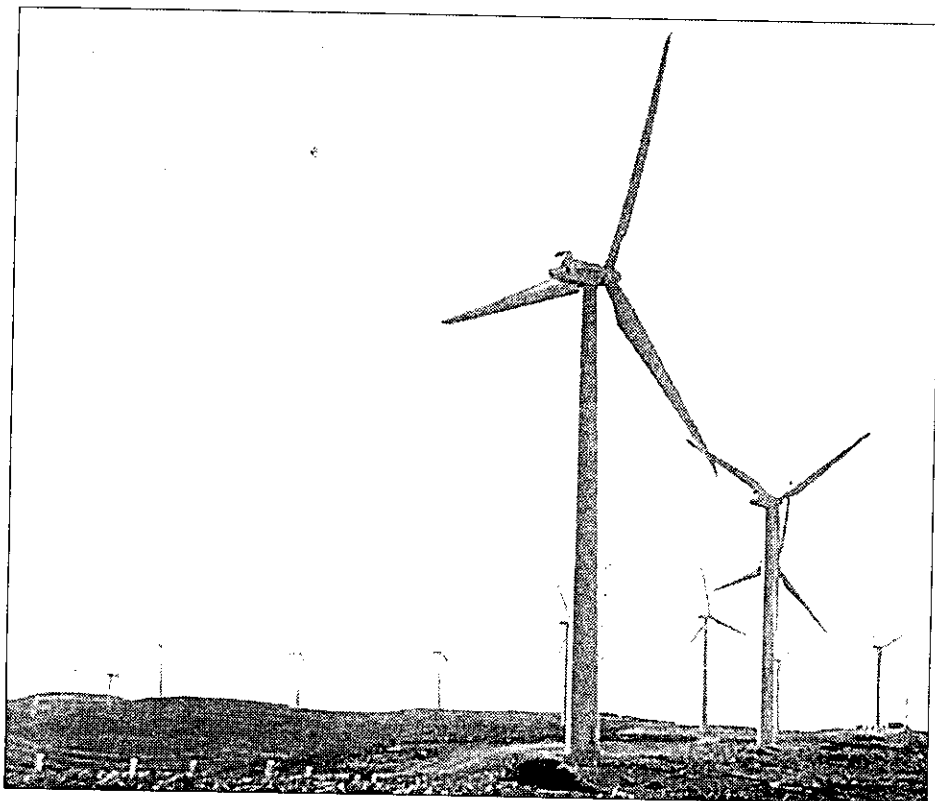
TARAZONA. Fernando Orte Mainar

No es desconocido para nadie que actualmente en Aragón uno de los mayores problemas existentes es la falta de población. Ese problema también es visible en nuestra comarca, y quizá Grisel sea uno de los pueblos que más lo padece.

Si nadie lo remedia, de aquí a un tiempo muchos pueblos aragoneses desaparecerán literalmente del mapa. Grisel podría decirse que está en la lista, y por ello se quieren impulsar una serie de proyectos que serán cruciales para el futuro y la supervivencia del mismo.

El pasado verano se celebró en este municipio un pleno en el que fue aprobado el presupuesto del 2002, que asciende a 222.374 euros, unos 37 millones de pesetas.

En esta sesión también se aprobó el pliego de condiciones económico – administrativas regulador de la con-



Uno de los proyectos interesantes ha sido la colocación de molinos.

La localidad contará en breve con piscinas, valoradas en 41 millones de pesetas

tratación de las obras, mediante concurso, de cerramiento del Pabellón Deportivo, y de la primera fase de construcción de un complejo de piscinas municipales.

El coste de construcción de las piscinas municipales, incluyendo dos va-

sos, aseos y vestuarios, asciende a 250.537'79 euros, algo más de 41 millones de pesetas. De momento, tras la aprobación del proyecto y el pliego de condiciones, las obras van a salir a concurso. Si todo va bien, la ejecución de las mismas podría empezar en breve. La primera fase estará financiada a un 50% por la Diputación Provincial de Zaragoza, mientras que el resto correrá a cargo del propio Ayuntamiento de Grisel.

PROMOCIÓN DE VIVIENDAS

Pero este no es el único proyecto que quiere llevar a cabo Grisel. En esa misma sesión plenaria se autorizó la segregación de unos terrenos para

poder edificar en ellos un conjunto de viviendas unifamiliares; esta constaría de un total de ocho casas, distinguiendo dos opciones. La primera de ellas tiene una superficie construida de 120 metros cuadrados, de los que 92'2 son de vivienda y el resto, 27'5, de garaje; cuenta con un jardín de 50 metros cuadrados aproximadamente, planta baja, planta primera, 2 ó 3 dormitorios y el precio es de 60.101 euros, 10 millones de pesetas.

La segunda opción es algo más cara, 69.116 euros, 11 millones y medio de pesetas, y tiene una superficie construida de 132'5 metros cuadrados, de ellos 105 de vivienda y el resto de garaje. Tiene planta baja, planta primera, ático, y 50 metros de jardín.

COLABORACIÓN

IV Concurso de Relato Corto

Redacción. Cultura.

Historias que quedan en leyenda.

Historias que pasan al olvido.

Historias que forman el recuerdo...

"Todas están hechas de lo mismo".

En todas hay cimas y simas.

Encuentros y malos entendidos.

En todas amor y desamor.

Cara y cruz.

Misterio y luz.

Risa y dolor.

Esta introducción al relato titulado "Dorotea" de Milagros Morales García (Tarazona), ganador del Primer Premio en categoría adultos del IV Concurso de Relato Corto "**Memorias y Cuentos del Moncayo**", nos da una definición muy acertada de todos los ingredientes que puede tener cualquier cuento o relato. En esta categoría de adultos quedo clasificado en segunda posición el relato "La duda" de Tomas Bernal Benito (Zaragoza) y tercero "Las lagrimas del Moncayo" de Javier Lerín de Pablo (Borja). También se concedió un accésit a Javier Sánchez Pedrós (Tudela), por su relato "Entre la cruz y la espada".

En categoría juvenil la ganadora fue Laura Lozano Destre (Grisel), con "**Leyendas**", relato que publicamos en este mismo Boletín. En segunda posición quedo clasificado el relato "**Las ninfas del Pozo**" de Cristina Alcaine Vijuesca (Grisel), y tercer clasificada Rebeca Lavena de la Asunción (Tarazona) con "**Un alto en mi vida**".

La ganadora de categoría infantil resulto ser Maria Marco Mayayo (Grisel) con el relato "**Verano en Grisel**", segunda clasificada Elisa Sanz Monclus (Zaragoza), con "**El oso perdido**", y en tercera posición



Entrega de su premio a Manuel Lozano.

"El leñador soñador" de Esther Lainez Cebrian (Litago).

El premio al mejor relato ambientado en el pueblo de Grisel, entregado por el Ayuntamiento, correspondió a Manuel Lozano Magallón por el relato "**El Morico**", en el que nos narra los recuerdos de un abuelo por su nieto:

... A veces subo a la cima de La Diezma desde donde te veo a lomos del Morico y donde el viento huele a tomillo y romero. En lo alto de la loma me encuentro más cerca de ti. Diviso la Cordelada por donde algún día vendrás a visitarme. Ese día cada vez más lejano y próximo. Salgo a dar una vuelta. Los largos silencios que recorren las calles me hablan de tu paso por ellas. Tal era tu impetu, que ha quedado escrito en el suelo cada paso y en el viento cada voz. Al llegar al Pontarron me dejo llevar por el Camino de Tarazona a la Calzada...

Los premios fueron entregados en el Pabellón Polideportivo de Grisel el pasado 24 de Agosto de 2.002, tras la comida de la Asociación, con la asistencia de los premiados y varios miembros del Jurado. Desde estas líneas animamos a todos para que participéis este año con vuestros relatos y cuentos en el V Concurso de Relato Corto "**Memorias y Cuentos del Moncayo**", esperando que el numero y la calidad de los relatos presentados sea la de años anteriores. ●



Grisel noticias

La Diezma en blanco

Resumen de Agencias.

Los últimos días de enero y comienzos de febrero una ola de frío polar atravesó nuestra Comunidad Autónoma, siendo nuestra comarca de Tarazona y el Moncayo una de la mas afectadas por estos rigores invernales. Nevó con fuerza durante varios días y como se puede apreciar en las fotografías adjuntas (amablemente cedidas por Tarazona Noticias) el monte de La Diezma (Ciesma) presentaba este insólito aspecto, totalmente blanco.



Llegaron a ser necesarias cadenas para atravesar el puerto de Lanzas Agudas, e incluso estuvo cerrada por hielo y nieve la carretera de acceso al Moncayo. En Grisel también nevó, aunque no con tanta fuerza como en la parte de La Valluenga, donde tuvieron que intervenir las maquinas quitanieves para tener acceso los pueblos cercanos al Moncayo, San Martín, Trasmoz, Litago, Lituénigo, o Añon. Esperamos que este año se haga realidad el famoso dicho de: **"año de nieves, año de bienes"**. ●